

Recepción: 24/07/2010
Aprobación: 11/11/2010

DON JORGE BUENDÍA, EL IMPULSOR DE LA ESCUELA ACTIVA EN EL SUR DE COLOMBIA DURANTE EL SIGLO XX

Andrea Guerrero Mosquera *
Universidad Pablo de Olavide

RESUMEN

Este artículo tiene el propósito de dar a conocer la vida de Jorge Buendía Narváez, uno de los pensadores y pedagogos más sobresalientes del sur de Colombia, personaje que impulsó la Escuela Activa. Para este trabajo, se realizó un estudio monográfico y descriptivo de la vida y obra de este pensador, a través de sus discursos, que permitieron identificar la esencia de los aportes realizados a la educación en Nariño, a partir de la implementación de la Escuela Activa. En el texto, se describe cómo fue su vida y la influencia de la corriente pedagógica de este educador en la región, así como los aportes que hizo en diferentes campos —además de la educación—, en la historia y en la cultura del sur del país. Al final, se destaca la importancia de este pedagogo en la educación nariñense, al ser considerado determinante en la región en las últimas décadas del siglo XX.

Palabras clave: Educación, Escuela Normal de Varones, Escuela Activa.

* Estudiante del Máster-Doctorado “Historia de América Latina. Mundos Indígenas” en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.

Mr. JORGE BUENDIA, THE DRIVING FORCE BEHIND THE ACTIVE SCHOOL IN THE SOUTH OF COLOMBIA DURING THE 20TH CENTURY

Andrea Guerrero Mosquera*

Pablo de Olavide University, Seville, Spain

ABSTRACT

This article aims to bring to light the life of Jorge Buendía Narvaez, one of the most outstanding thinkers and educators in Southern Colombia, the person who prompted the Active School. This work is a monograph and descriptive study of the life and work of this great thinker, through whose speeches it is possible to identify the essence of the contributions made to education in Nariño since the implementation of the Active School. The text describes his life and the influence of the pedagogical flow of this educator in the region, as well as the contributions he made in different fields - beyond education- in the history and culture in the South of the country. In the end, it is about the importance of this pedagogue of Nariño education, considered to be a great determinant to education in the region in the last decades of the 20th century.

Key words: Education, Normal School for boys, Active School.

* Master-PhD student in the history of indigenous people of Latin America. Pablo de Olavide University, Seville, Spain.

INTRODUCCIÓN

Sin que se considere la dinámica histórica como el resultado de la acción de héroes, existen momentos en la vida de los pueblos en los cuales cobra importancia la actuación de un personaje. En este sentido, los pueblos logran diferentes niveles de desarrollo gracias al aporte de sus ciudadanos y cuyas acciones finalmente orientan el camino de su historia. Si quisiéramos darle un título a Don Jorge Buendía Narváez, el más apropiado sería el de un “enamorado de la Escuela Activa”, la cual buscó, conoció y se la llevó a su tierra, para que orientara y formara a la juventud. Se trata, por lo tanto, de mostrarle al mundo un pedagogo nacido en La Cruz del Mayo, población florida del norte del Departamento de Nariño¹, territorio por donde anduvo desde su niñez y fue escenario para iniciar el despliegue de sus enseñanzas pedagógicas, como lo suelen hacer los grandes maestros. La importancia de este estudio radica en el interés de resaltar a un pedagogo, pensador nariñense poco reconocido, quien con sus ejecutorias llevó a cabo un gran aporte a la educación en la región sur del país durante el siglo XX, al lograr implementar una corriente pedagógica altamente innovadora, la que se encontraba en sus inicios en el país y que aún en la actualidad continúan sus aportes tendientes a potencializar las habilidades y aptitudes de los estudiantes.

En esa línea, es importante señalar los acontecimientos culturales y sociales que tuvieron lugar en el transcurso de la historia en espacios como el nariñense, con el objetivo de entender la influencia de los actores que lograron transformar y darle otro matiz a esta región. Dentro de los sucesos culturales, se deben mencionar los relacionados con el campo educativo, que en su momento procuraron cambios significativos en la sociedad.

En ese sentido, Jorge Buendía Narváez estuvo comprometido con el propósito de repensar la sociedad en que vivió y lograr así dimensionar un futuro para los jóvenes trastocando la tradición educativa al implementar una escuela pedagógica, altamente renovadora, como fue la Escuela Activa. Promovió este enfoque pedagógico con gran acierto en una de las instituciones formadoras de docentes más importantes de la región sur, logrando configurar así uno de sus mayores contribuciones a la educación en el Departamento de Nariño.

1. El Departamento de Nariño se encuentra ubicado en el sur-occidente colombiano, limita al sur con Ecuador, al Norte con el Departamento del Cauca, al oriente con el Departamento del Putumayo y al occidente con el Océano Pacífico.

En esta investigación de carácter cualitativo, se realizó un estudio monográfico de Jorge Buendía; se utilizaron sus escritos, publicaciones y las descripciones que sobre él se encuentran en algunos textos de la historia regional nariñense. Estas fuentes permitieron un acercamiento a su obra y visualizar en su discurso los diferentes matices en el pensamiento de Jorge Buendía. Con respecto a su posición pedagógica y en especial la relacionada con la Escuela Activa, el análisis documental permitió identificar las influencias intelectuales que tuvo durante su vida así como el alcance de sus ejecutorias.



Ilustración 1*
Plaza en el municipio de La Cruz, 1929.

1. Quién fue don Jorge Buendía Narváez

Del matrimonio del Coronel Florencio Buendía Realpe con Doña María Narváez Gallardo, nace el 10 de octubre de 1895, en la hermosa población

* Plaza de la Cruz Nariño, en la excursión a las provincias de La Cruz y Juanambú en el año 1929. BUENDÍA, Jorge. Extensión cultural de la Escuela Normal de Instructores de Pasto, 1923-1929. Pasto: Ed. Díaz del Castillo, 1929. p. 419.

de La Cruz del Mayo, ubicada al norte del Departamento de Nariño, Don Jorge Buendía Narváez².

El joven Buendía compartió su niñez con sus hermanos: Efraín, Vicente, Lastenia, Laura y Sofía³. Realizó los estudios de primaria en su población natal y posteriormente ingresó al Liceo Reyes, de la misma localidad, en donde permaneció como estudiante por espacio de un año de 1909 a 1910.

En la proximidad de la adolescencia y con el apoyo de su familia, deja su tierra para continuar estudios y entrar a formar parte, en su condición de interno del primer grupo de 37 jovencitos, de la Escuela Normal de Varones⁴ en la ciudad de Pasto, establecimiento que inició formalmente clases el 8 de enero de 1912⁵, y que el 23 de septiembre de 2011 cumplió 100 años de fundación.

En esa travesía por la Escuela Normal de Varones, no estuvo solo ni desligado de su pueblo, porque estudió junto con los cruceños Arsenio Bravo, José Ordoñez y Manuel Antonio Delgado⁶, con quienes compartió algunas experiencias durante su estancia en la institución, anécdotas que escribió en algunos de sus textos.

Junto con 17 jovencitos, el 31 de julio de 1916, Jorge Buendía Narváez recibió de la Escuela Normal de Varones el título de Maestro de Escuela Superior. Al iniciar su carrera profesional, en retribución a la beca que le concedió el Estado, como era la normativa de la época, y teniendo en cuenta su rendimiento académico fue vinculado en la misma Escuela Normal de Varones, razón por la cual en la visita que realizó el Director de Instrucción Pública el 14 de diciembre de 1916, encontró que Buendía figuraba entre los Celadores-Profesores del plantel educativo⁷.

También trabajó en los colegios: Sagrado Corazón de Jesús, más conocido en la localidad como “Las Bethlemitas”, donde dictaba clases de historia, y en el Colegio María Auxiliadora. Además, asumió la rectoría del Instituto

2. ÁLVAREZ, María Teresa. *Élites intelectuales en el sur de Colombia. Pasto, 1904-1930, una generación decisiva*. Colección Tesis Doctorales RUDECOLOMBIA. Pasto, Colombia: Universidad de Nariño, 2007. p. 428.
3. ARTHURO BRAVO, Jorge A. *Hombres ilustres de Nariño II*. San Juan de Pasto: Graficolor, 1995. p. 20.
4. Institución educativa de la ciudad de Pasto que, mediante el Decreto departamental 422 del 7 de noviembre de 1911, permitió su funcionamiento para el 23 de noviembre de 1911.
5. HERNÁNDEZ VEGA, Gabriela. *Formación de maestros en el Departamento de Nariño*. En: *Revista de Historia Latinoamericana*. No. 6. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. RUDECOLOMBIA, 2004; pp. 127-146.
6. BUENDÍA, Jorge. “La vida anecdótica de la Escuela Normal de Pasto (de la historia inédita de la Normal)”. En: *Revista Cultura Nariñense*. Vol. 5. No. 43. Pasto: Imprenta Departamental, 1972.
7. Dirección de Educación Pública en Nariño. *Registro de Instrucción Pública*. No. 10 y 11. Pasto: Imprenta del Departamento, 1916. p. 463.

Pedagógico Militar desde 1961⁸ hasta 1966; este colegio se conoce actualmente como Instituto Pedagógico.

Asimismo, tuvo la oportunidad de viajar a la capital del país, con el deseo de continuar con su formación profesional en la Normal Central de Bogotá; sin embargo, obtuvo una beca para estudiar en el Instituto Pedagógico de Chile, donde inició sus estudios universitarios en 1919. En 1923, se le otorgó el Título de Profesor de Estado en Ciencias Biológicas y Químicas, y regresó al sur de Colombia, para compartir sus conocimientos sobre la Escuela Activa.

El vínculo de Don Jorge Buendía con la educación lo condujo a niveles directivos, en los que se destacó como director de la Escuela Normal de Varones de Pasto, director de Educación Pública del Departamento de Nariño, director de Enseñanza Primaria y Secundaria en el Ministerio de Educación Nacional y, por un tiempo corto fue Secretario General de la Universidad de Nariño⁹, cargos desde los cuales aportó a la educación de la región con sus ideas y proyectos innovadores, con su clara convicción respecto a los beneficios de la corriente de la Escuela Activa.



Ilustración 2*
Jorge Buendía, Joven.

8. ARTHURO BRAVO, Op. cit., p. 24.

9. OJEDA, Juan Clímaco. Tribuna Liberal No. 25. 6 de octubre de 1938, p. 1. c. 3.

* Jorge Buendía Narváez. Tomada de ARTHURO BRAVO, Op. cit.

También incursionó en la política; desde 1943 hasta 1945 fue Representante a la Cámara en calidad de principal, siendo presidente del gobierno colombiano Alfonso López Pumarejo, y entre 1949 y 1953 fue nuevamente Representante a la Cámara, en este período era presidente Laureano Gómez, por el Partido Conservador.

Se desempeñó como director de la Escuela Normal de Varones de Pasto desde 1923 hasta 1930, período que él describe de la siguiente manera: “Para el año electivo de 1923 fue nombrado en propiedad como director de la Escuela Normal, el Profesor de Estado de la Universidad de Chile, Sr. Jorge Buendía N., quien ejerció este cargo hasta enero de 1930, año en que no funcionó el Establecimiento”¹⁰. El período lo aprovechó para implementar lo que ya había aprendido sobre la Escuela Activa. Además, “de 1936 a 1938, fue designado como rector del Colegio Sucre de la ciudad de Ipiales; de 1941 a 1942, fue profesor del Liceo de la Universidad de Nariño, siendo al siguiente año designado como su director. Tres años después ingresa como profesor al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús y al Colegio San Francisco Javier”¹¹, estas dos últimas instituciones de orden religioso de la ciudad de Ipiales.

Por invitación de Don Agustín Nieto Caballero¹² viajó a Bogotá, donde por pocos meses se desempeñó como docente en el Gimnasio Moderno, dirigido por el Maestro Nieto Caballero. Esta institución educativa considerada como la primera en implementar la Escuela Activa en Suramérica, le sirvió para que durante su estadía lograra ampliar en forma teórico-práctica su conocimiento y las ideas respecto a esta escuela pedagógica.

La Escuela Activa irrumpe en Colombia hacia 1914, con la fundación del Gimnasio Moderno en la capital del país; esta metodología se oficializa,

10. La institución no funcionó porque no estaba incluida dentro de presupuesto nacional de ese año, además se pensó que era mejor tener pocas instituciones, pero con el presupuesto necesario para funcionar correctamente. BUENDÍA, Jorge. *La Escuela Normal de Varones de Pasto 1911-1932*. Pasto: Imprenta Departamental, 1974. p. 133.

11. ARTHURO BRAVO, Op. cit., p. 24.

12. Agustín Nieto Caballero (1889-1975), nació en Bogotá, descendía de familia acaudalada, realizó sus estudios de enseñanza primaria en Bogotá y los de secundaria y Universitarios en Estados Unidos y en Europa. Se licenció en 1912 en Derecho, en la Universidad de París; estudió Filosofía, Sociología y Ciencias de la Educación en la Sorbona y en el Colegio de Francia durante cuatro años, y Psicología en el Teacher College de Columbia University, en Nueva York. En su andar por el mundo se contagió con las ideas de Montessori y Decroly. En 1914 fundó el Gimnasio Moderno en Bogotá. Desde 1932 hasta finales de 1936, ocupó el cargo de Director general de Educación e impulsó la reforma de las Escuelas Normales y la Universidad, mediante lo cual logró incluir la Escuela Activa en la educación colombiana. Desde octubre de 1941, ocupó el cargo de rector de la Universidad Nacional. Nieto Caballero aportó significativamente a la educación del país con la introducción de la Escuela Activa.

según Morelia Pabón¹³, mediante el Decreto 1487 de 1932, expedido por el presidente Enrique Olaya Herrera, en el ánimo de reformar la educación primaria y secundaria y con el objetivo de promover los fundamentos pedagógicos de esta Escuela. De ahí la influencia pedagógica de la institución en el pensamiento de Buendía y en la educación del país.

Don Jorge Buendía es un continuador del pensamiento de una generación que logró crear el Departamento de Nariño y gestar el posicionamiento de la ciudad de Pasto en el país. El hace parte de esta élite intelectual, ya que sus aportes en el campo de la educación y de la historia sirvieron para ampliar el conocimiento respecto a la historia regional, y su mentalidad abierta permitió que tanto la Escuela Normal de Varones, como la Dirección de Educación Pública, optimizaran sus actividades e innovaran sus prácticas, mejorando así la educación pública del Departamento.

Jorge Buendía Narváez muere el 24 de mayo de 1991.

2. Por el camino de la Pedagogía

Su pensamiento pedagógico estuvo marcado, como ya se ha dicho, por la Escuela Activa, y por sus estudios y la experiencia que obtuvo durante su estadía en Chile. Buendía estuvo claramente influenciado por Agustín Nieto Caballero, quien fue abanderado en la implementación de la Escuela Activa en Colombia, la que estudió y continuó en el transitar de su vida como maestro, y que pudo implementar desde los diferentes campos en los que se desempeñó.

Durante su estancia en la Escuela Normal de Varones de Pasto, aprendió sobre educación y, de esta forma, adquirió las bases suficientes para emprender esta importante labor, que llevaría a cabo en adelante. Algo que le permitió cultivar su interés por la educación fue la fundación de la Academia Literaria en 1915 y la aparición de varios periódicos, como *El Colibrí*. Su formación, junto con la disciplina, fueron aspectos que lo marcaron, forjaron su personalidad y carácter, logrando así una formación apropiada para su labor pedagógica en la región.

Desde joven y siendo aún estudiante, Don Jorge Buendía mostró preocupación por ampliar sus conocimientos respecto a la educación de los jóvenes, así como su interés por lo relacionado con los temas pedagógicos, una

13. PABÓN PATIÑO, Morelia. La escuela activa como antecedente de la educación ambiental. En: Revista Ciencias Humanas No. 27. Pereira: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Pereira, 2001. <http://www.utp.edu.co/~chumanas/> Fecha de consulta: 20 de octubre de 2009.

muestra de ello es la Conferencia Pedagógica¹⁴ que sostuvo el 15 de enero de 1916 en la que el tema central fue sobre “La importancia de las Escuelas Normales”, disertación que se publicó, tres meses más tarde, en el Registro de Instrucción Pública.

En su libro sobre la Escuela Normal, comenta acerca de la fundación del Gimnasio Moderno en Bogotá, bajo la dirección de Don Agustín Nieto Caballero, institución creada para la enseñanza infantil, primaria y secundaria. Como pedagogo el aporte de Nieto Caballero giró en torno a la modernización de la educación colombiana, con una preocupación central respecto a la transformación de la escuela de carácter pasivo en donde primaban el castigo y el memorismo; perspectiva que lo llevó a plantear que la teoría y la práctica debían estar ligadas entre sí; además, dando a conocer su pensamiento pedagógico totalmente innovador y creativo para la época, por medio de conferencias y escritos, tratando así de mejorar la educación en nuestro país. Claramente influenciado por las corrientes pedagógicas europeas y norteamericana, lo que fue percibido perfectamente por Buendía, según lo refleja en la siguiente cita:

A lo largo de su fecunda labor podemos citar, entre otros progresos, los referentes al uso y aprovechamiento de los sistemas de Froebel y Montessori, en la enseñanza infantil elemental, la adopción de los Centros de Interés en la primaria y secundaria; la práctica oportuna de la enseñanza activa; el trabajo al aire libre en la escuela; las excursiones escolares sistematizadas; la creación de bibliotecas escolares; la disciplina de confianza en la formación de la personalidad del niño y del joven¹⁵.

Estos aportes, influencias y los pensamientos desarrollados por Nieto Caballero, fueron seguidos por Jorge Buendía quien, a su vez, creía en el papel de la educación y en el de la disciplina como estrategia para el desarrollo del carácter, en cuanto las dos ayudan a formar a las personas desde muy temprana edad¹⁶; esta última enriquecida por su experiencia como estudiante de la Escuela Normal de Varones de Pasto, en donde junto con sus compañeros tuvo que experimentar una de las aficiones, basada en creencias, del primer director de esta institución el Dr. Enrique Muñoz, quien era un gran madrugador. En consecuencia, la campana sonaba muy temprano y así los

14. BUENDÍA, Jorge. La importancia de las escuelas normales. En: Dirección de Educación Pública en Nariño. Registro de Instrucción Pública. No. 10 y 11. Pasto, Imprenta del Departamento, 1916. pp. 172-178.

15. BUENDÍA, Op. cit., 1974. p. 4.

16. Conversación sostenida entre Don Jorge Buendía y Gabriela Hernández Vega, en Pasto, en el año 1980.

acostumbró a levantarse a las 4 de la mañana para poder empezar a las 5 de la mañana su cátedra de Castellano. Estudió, además, bajo la vigilancia constante que mantenía el Subdirector Don Clodomiro Díaz del Castillo, de tal manera que disciplina y madrugada lograron imprimir una marca en la institución y por ende en el carácter de Buendía como pedagogo.

De su paso por Chile dejó constancia en su libro sobre la Instrucción Pública en este país, donde describe cómo es la educación pública: los docentes, las instalaciones, el proceso de la educación, cómo se imparte, la implementación de la educación agrícola, cómo son las Escuelas Normales en Chile y las universidades. Le impactaron, la atención a los discapacitados —que él llama anormales— con el Instituto de sordos, mudos y de ciegos, así mismo la enseñanza militar en las diferentes armas, refiriendo la Escuela Militar, la Escuela de Aviación, la Escuela de Sub-oficiales, la Escuela Náutica y la Escuela de Grumetes. Por último, habla un poco de la escuela particular o privada. Del sistema educativo chileno descrito en el libro, como modelo educativo logró algunas influencias para sus aportes a la educación en Nariño implementando eventos poco usuales en el país, como por ejemplo, cambiar las pizarras de cartón y piedra por cuadernos de papel, que para la época fue toda una innovación ya que no se había visto antes en las escuelas públicas.

Durante su estancia en el país austral tuvo la posibilidad de enriquecer su preparación pedagógica mediante la experiencia práctica en diferentes instituciones del sistema educativo chileno, entre otras, dictó clases en la Escuela Normal, La Escuela Militar, el Instituto Nacional de Santiago de Chile, fue profesor de Química en el Colegio de Judíos de la ciudad capital y en el Liceo Nocturno “Federico Hanssein”; además se benefició de una misión alemana que estaba asesorando la educación en el país.

3. Como director de la educación

Fuera del ejercicio práctico de ser maestro, Jorge Buendía Narváez se desempeñó a nivel de la administración y dirección de la educación en el Departamento de Nariño. Como Director de Educación Pública de Nariño -1931 a 1934-, mostró una constante preocupación por mejorar la calidad de la educación en la región sur del país. Tenía claro que en el logro de ese objetivo era un factor importante el maestro, de ahí que había urgencia por invertir en su preparación pedagógica. En estos años dio impulsó a la Revista de Educación¹⁷, la que surgió con el propósito de desarrollar un

17. “La Revista de Educación se llamó desde su fundación, esto es desde 1905, Registro de Instrucción Pública, nombre que conservó hasta 1930; a partir de 1931, y teniendo en cuenta las nuevas

“programa instruccionalista para ayudar al maestro a cumplir sus deberes y a perfeccionarse en su carrera profesional”¹⁸.

Siendo Director de Educación Pública del Departamento de Nariño, escribe un informe al Gobernador del Departamento, donde explica cuál es la situación de la Educación en la región: sueldos, instalaciones, presupuesto, docentes, inspectores, la enseñanza agrícola e industrial, los Centros de padres de familia, la enseñanza manual, higiene escolar y servicio médico escolar, entre otras cosas. A él, le preocupaba la calidad de los procesos pedagógicos, empezando por las instalaciones de las escuelas y colegios las que requerían mejoras dadas las condiciones poco favorables en las que se encontraban algunas instituciones educativas. En este sentido, impuso nombrar a los inspectores escolares por concurso, lo cual también, para la época, era una novedad.

Según lo planteado por Jorge Buendía, la educación de la región, requería instituciones con otra visión e infraestructura, donde las condiciones de trabajo eran importantes. Al plantear para la ciudad una situación diferente, él propone una solución novedosa a uno de los problemas que tenía la instrucción pública, situación que se refleja en la circular 31 del 8 de octubre de 1931, en la que expresa: “La enseñanza al aire libre consiste en dictar las clases fuera de los salones de la escuela. Puede realizarse, pues, en los mismos corredores de la casa, en los patios, en los jardines o bien en el campo durante las excursiones pedagógicas”¹⁹.

Esta enseñanza al aire libre se consideraba bastante provechosa porque ayudaba a la formación de ciudadanos conocedores de la hidrografía, geografía e historia; además, por el mejoramiento del estado físico de los estudiantes, gracias a las caminatas que emprendían para realizar la exploración de los diferentes campos, en los que se consideraba estaba el conocimiento de la zona a estudiar, llegando a concluir que es el método más poderoso para la educación integral y, con la ayuda de los centros de interés, esta enseñanza al aire libre es exitosa para el proceso de enseñanza aprendizaje²⁰.

orientaciones del ramo y considerando que desde el mismo Ministerio cambió su nombre de Ministerio de Instrucción por el de Ministerio de Educación, el Registro adoptó el nombre de Revista de Educación”. BUENDÍA, Jorge. Notas editoriales. En: Revista de Educación. No. 6. Pasto: Imprenta del Departamento, 1933.

18. *Ibid.*

19. BUENDÍA, Jorge. Informe que el Director de Educación Pública de Nariño rinde al Sr. Gobernador del Departamento de Nariño en el año de 1932. Pasto: Imprenta del Departamento, 1932.

20. (s.a.). Orientación Liberal. Semanario político y de intereses generales. No. 424. 7 de septiembre de 1932. (s.p.).

La opinión de Jorge Buendía, con respecto de la educación al aire libre, fue bastante positiva debido a las condiciones de las escuelas, donde era mejor tomar las clases fuera del aula al aire libre y en contacto con la naturaleza que estar encerrados en las aulas de clase y, pese a la dificultad de mantener la atención de los estudiantes, fue una solución a la falta de instalaciones apropiadas para impartir las clases.

Para Jorge Buendía, ejercer la Dirección de la Escuela Normal de Varones y la Dirección de Instrucción Pública, fueron las mejores oportunidades para hacer efectiva la adecuación de los espacios educativos para la implementación de la Escuela Activa en esta región del país; de esta forma dejó un legado en el Departamento de Nariño.

4. Su interés en la escuela activa

Al llegar a la Escuela Normal de Varones de Pasto como Director, Don Jorge Buendía ya tenía previsto introducir cambios importantes en la institución, algunos de los cuales tenían relación con la implementación de la Escuela Activa, que tanto llamaba su atención, por considerar que era muy compatible con su pensamiento y con la educación de los niños y los jóvenes.

En la Escuela Normal de Varones, introdujo algunos cambios, entre los que se incluyen:

- a. Enseñanza de la Agricultura teórica y práctica en la formación de los maestros.
- b. Inclusión de la Pedagogía en el Plan de Estudios, la enseñanza teórica desde el Primer año.
- c. Enseñanza de la metodología inductiva y deductiva.
- d. Nombramiento de un Director para la Anexa.
- e. Organización y desarrollo de las excursiones como estrategia pedagógica.

Este interés por la Escuela Activa y por la educación, en general lo llevó a modificar la formación de los maestros, los cuales debían ser hombres de pensamiento libre y con sentido patriótico, que llevaran la educación a otro nivel, dejando de lado la tradición católica, que estaba bastante arraigada en la región. Tomó algunas decisiones para mejorar la situación del primer plantel formador de docentes del departamento, como por ejemplo, quitar la Capilla²¹ de la institución y convertirla en aula de clases, ya que la Normal

21. ARTHURO BRAVO, Op. cit., p. 21.

de Varones carecía de espacios para impartir las clases. Esto le ocasionó el sutil rechazo por parte de algunos sectores de la ciudad, que no estaban de acuerdo con su proceder. Este acto repercutió para que él fuera tildado de masón y para que los Hermanos Maristas se perturbaran con la decisión adoptada por el profesor Buendía. Dada su preocupación por la educación en el Departamento, aprovechaba todos los espacios posibles para implementar sus ideas respecto al qué hacer para mejorarla, en un artículo de la revista “Perla del Pacífico”, opinó sobre la Instrucción Pública y las deficiencias que poseía²²; mostraba así, el compromiso con la formación de los estudiantes.

Jorge Buendía logró, por medio de la Escuela Activa, formar a docentes con pensamiento crítico y propio, docentes que en la actividad escolar estuvieran en capacidad de poner en práctica en las aulas de clase sus conocimientos acerca de los principios y fundamentos de la Escuela Activa y que contribuyeran a la formación de las mentes de los jóvenes con un pensamiento diferente hacia el futuro.

4.1 Las Excursiones

Quizá la realización de las excursiones fue el cambio más sobresaliente de todos los que realizó en la pedagogía de la Escuela Normal de Varones, y con su inclusión pretendía seguir lo recomendado por Don Agustín Nieto Caballero, para quien las Excursiones²³ tenían como propósito promover las Escuelas Activas de Europa y de América, y por medio de ellas, se lograba poner en contacto a la niñez con la juventud de los países extranjeros.

Don Agustín Nieto Caballero consideraba que el esquema de Escuela Activa y las excursiones cumplían con una gran labor en la educación y la formación de los jóvenes colombianos, puesto que era “una obra que surgía de la paz y que serviría para afianzar la paz. La primera labor tenía que ser de cohesión únicamente interior. Conocer el propio país, aproximar a las gentes de las distintas regiones, dar fuerza espiritual a la unidad Patria”²⁴.

Para Jorge Buendía, el Maestro Agustín Nieto Caballero fue, indudablemente, un personaje de admirar y respetar por sus aportes a la educación del país; de él retomó su pensamiento, al implementar las excursiones en la Escuela Normal de Varones. Para él, las excursiones escolares eran algo necesario en la educación y las consideraba así:

22. (s.a.). Sección “Orientaciones Pedagógicas”. En: El Derecho, agosto 21 del 1928. No. 8. Serie. I Año I, p. 2.

23. NIETO CABALLERO, Agustín. El problema de la educación de las nuevas generaciones desde el punto de vista internacional. En: Revista de Educación No. 8, 9 y 10. Pasto: Imprenta del Departamento, 1934. p. 85.

24. *Ibid.*, p. 86.

[...] en Colombia, las excursiones escolares como un medio de educación integral, han hallado un campo propicio, pues, desde que las practica en forma intensa el Gimnasio Moderno de Bogotá y las acogió con tanto calor el Departamento de Caldas, que se ha levantado en su honor toda una legislación que las consagra como una costumbre nacional. Y no podía ser de otro modo, puesto que animados como se hallan cuantos tienen que ver con el Ramo Instruccionista, en propender por todos los medios y en todas las formas por acrecentar su desarrollo y eficiencia, y careciéndose, por otra parte, de los elementos necesarios e indispensables para acometer la transformación total de un problema tan complejo y tan grave como es el de educación pública, tenían que buscar, los encargados de la dirección en estas materias, un medio cómodo y más en armonía con nuestro progreso. Y esta solución se ha encontrado admirablemente en las excursiones escolares²⁵.

Las excursiones, en la Escuela Normal de Varones, consistían en un viaje anual, que realizaban estudiantes y profesores de la institución, a una de las 7 Provincias²⁶ en las que se encontraba organizado el Departamento de Nariño, para la época. Estas excursiones se planearon para que los estudiantes tuvieran un mayor y mejor conocimiento práctico de la geografía de la región, además de mantener el contacto con la naturaleza, que en la ciudad resultaba difícil. Así mismo, estas actividades proporcionaban un espacio de convivencia entre los estudiantes y los habitantes de los lugares que visitaban; además, promovían el interés por el conocimiento científico y cultural en cada visita. Estos recorridos se realizaban a pie, con los morrales a la espalda, con el objetivo de mantener el estado físico de los estudiantes y el contacto directo con los diferentes espacios de las provincias.

El recorrido lo hacían en torno a un *Centro de Interés*, el cual correspondía al lugar sobresaliente en la visita, que dependía de algunos hechos y circunstancias históricas o la importancia del sitio para la región, ya fuera por su aporte arquitectónico o de ingeniería, de tipo religioso o cultural. La excursión era acompañada de la lectura de algunos textos con información sobre el lugar; las lecturas contextualizaban a los estudiantes sobre el sitio en el que se encontraban; durante la estadía, el profesor realizaba amplias explicaciones relacionadas con los textos leídos y sobre los aspectos más importantes del lugar, objeto del Centro de Interés, dando así una mirada global de la ciudad, pueblo o sitio visitado, procurando conocimientos amplios acerca de la región nariñense.

25. BUENDÍA, Op. cit., 1929, p. 319.

26. Para esa época, las provincias de Nariño eran: Pasto, Obando, Túquerres, Núñez, Barbacoas, La Cruz y Juanambú.

De la experiencia de las Excursiones, es importante mencionar:

- a. La realizada en 1924, del 12 al 15 de mayo, cuyo recorrido abarcó todo lo que se conoce en la actualidad como la Circunvalar Galeras (Yacuanquer, Cariaco, Bomboná, Consacá, Sandoná, El ingenio, La Florida, Carguarbambi, conocido actualmente como Nariño; y Jenoy); en esta excursión el Centro de Interés fue la población de Bomboná²⁷; allí se leyó un documento relacionado con la Batalla entre Bolívar y Basilio García, el 7 de abril de 1822²⁸.
- b. La excursión de 1925, ejecutada a las Provincias de Obando y Túquerres²⁹, cuyos Centros de Interés fueron el Santuario de las Lajas y el Campo de Cuaspu, respectivamente³⁰.
- c. La excursión efectuada a la región oriental³¹ del Departamento, en la que visitaron el Valle de Sibundoy, La Cocha, el río Guamués y el río Encano.
- d. La excursión a Tumaco³² en el año de 1928, en la cual pudieron admirar el ferrocarril que se construyó desde la población de El Diviso hasta el mar.

Y en 1929 se llevó a cabo la última excursión, la que tuvo lugar en las Provincias del Juanambú y de La Cruz del Mayo³³.

27. Esta excursión fue nombrada: Romería patriótica de la Escuela Normal de Varones al campo de Bomboná. Por Carlos H. Garzón, profesor del establecimiento. BUENDÍA, Jorge, Op. cit., 1929. p. 315.

28. La Batalla de Bombona se llevó a cabo el 7 de abril de 1822 entre el ejército realista y las tropas libertadoras, cuando estas últimas marchaban hacia Quito. Esta inició alrededor de las 3 de la tarde. La batalla dejó víctimas en los dos bandos, siendo muy sangrienta. Según la historia oficial, fue ganada por el ejército libertador, porque al llegar la noche el ejército realista se retiró del lugar, quedando Bolívar y sus tropas apoderados del campo de batalla, pero eso no quería decir que el ejército patriota hubiese triunfado; según la correspondencia del 8 de abril, deja pensar que no hubo vencedor, sino dos vencidos. GUERRERO VINUEZA, Gerardo León. Pasto en la guerra de independencia, 1809-1824: historia crítica de Nariño, Vol. II. Bogotá: Tecnimpresores, 1994.

29. Refiriéndose a la actual población de Ipiales y Túquerres.

30. Esta salida fue citada como: Relación de la Excursión de la Escuela Normal de Instructores de Nariño a las provincias de Obando y Túquerres. Por Jorge Buendía N. Director del Establecimiento.

31. Esta salida fue coordinada por Temístocles Pérez Delgado, quien escribiría una Relación de la Excursión de la Escuela Normal de Varones a la Región Oriental. BUENDÍA, Jorge. Op. cit., 1929. p. 349.

32. Tumaco es un puerto del pacífico colombiano, región en la cual se construyó un ferrocarril para una mejor y fácil comunicación del Departamento de Nariño con el resto del país. Este ferrocarril, según se afirma en el texto de Buendía sobre las excursiones escolares, fue el que menos le costó al país. Para el momento de la excursión, estaba siendo construido; de los 108 km, hay 72 enriellados y 65 en servicio al público. Los estudiantes pudieron constatar que estaba en construcción este medio de transporte y ver cómo era el proceso y, por otro lado, despejar las dudas sobre su existencia. BUENDÍA, Jorge. Excursión a Tumaco, por la vía del ferrocarril de Nariño, efectuada por el personal de la Escuela Normal de Pasto. En: Ilustración Nariñense No. 29 agosto, 1928. pp. 24-30.

33. Excursión a las provincias de Juanambú y la Cruz del mayo. Conferencia leída por Luis Fajardo, 24 de julio de 1929. BUENDÍA, Op. cit., 1929. p. 403.

Las excursiones terminaron al suspenderse las clases en la Escuela Normal de Varones de Pasto; sin embargo, dejaron una gran enseñanza a los estudiantes y una visión nueva de la región que los rodeaba, logrando de esta manera el propósito planteado por Jorge Buendía, al permitir que se implementaran en la institución.

5. Aportes al estudio de la historia regional

Don Jorge Buendía mostró también interés y preocupación por el estudio de los procesos históricos de su región. Esto lo llevó a ser parte del Centro de Historia³⁴, organización que con el tiempo pasó a ser la Academia Nariñense de Historia.

En el Centro de Historia se destacó por sus aportes, con investigaciones y artículos sobre la historia nariñense, que están registrados en la Revista Cultura Nariñense, además de sus escritos sobre la educación.

En la Revista Cultura Nariñense está plasmado parte del pensamiento de Jorge Buendía, sobre algunos aspectos de la historia regional. Entre los escritos, se pueden encontrar, entre otros el titulado “La irrisión de una placa”, en el que deja clara su inconformidad con una placa de mármol que fue hecha para la Gobernación de Nariño, donde estaba mal escrito el nombre de una de las Primeras Heroínas de Colombia, el de Doña Isabel Góngora y en la placa aparece como Isabel Figueroa. El nombre de la heroína en cuestión, así como el de sus compañeras³⁵, él lo conocía muy bien, puesto que lo había referenciado en un artículo anterior, llamado “Las primera heroínas de Pasto”, en el que relató cómo durante las Guerras de Independencia Don Joaquín Caicedo y Don Alejandro Macaulay fueron capturados para ser ejecutados, pero unas mujeres, que estaban de acuerdo con la causa patriótica, planearon sacarlos de la prisión donde los tenían. Su plan se desmoronó por una traición y fueron atrapadas en el momento de la ejecución del plan, acto que tuvo como consecuencia la pena de muerte para ellas.

34. Impulsado por Fortunato Pereira Gamba y los otros 15 socios, el Centro de Historia de Pasto se instaló el 14 de septiembre de 1910.

35. Las heroínas a las que se refiere el autor son: Doña Luisa Góngora, que es el nombre mal escrito; Doña Domitila Sarasti, Doña Andrea Velasco y Doña Dominga Burbano, que intentaron rescatar a los prisioneros del lugar donde estaban retenidos pero fueron traicionadas y encontradas en el acto delictivo. Por otro lado, se encuentra la esposa del Gobernador Miguel Tacón, Doña Ana Polonia García, que intercedió por los prisioneros, pero esta señora no aparece en la placa. Estas mujeres son nombradas en el texto de Jorge Buendía, a quienes él considera como las primeras heroínas de Colombia, porque ayudaron en la causa independentista, pero por esta causa fueron brutalmente condenadas y ejecutadas. BUENDÍA, Jorge. “Las primeras heroínas de Colombia” En: Revista Cultura Nariñense. Vol. 2. No. 12. Pasto: Imprenta departamental, 1969.

Además, se encuentra una detallada “Biografía de Fortunato Pereira Gamba”, quien fue uno de los fundadores del Centro de Historia; escribe una reseña minuciosa sobre la vida de Pereira Gamba, su matrimonio, cómo llegó a la ingeniería de minas, cómo llegó a Nariño y a la Universidad de Nariño, a la Facultad de Matemáticas e Ingeniería y cómo se establece en el Ecuador.

También escribió sobre “El General de división José María Córdoba”, quien fue uno de los héroes de la Batalla de Ayacucho. Así mismo, sobre la historia de “La pareja sobreviviente del Guátara en la hecatombe de 1823”, acontecimiento que aún se comenta y que está presente en la memoria histórica de los pastusos. En dicha fecha, describe él, 28 realistas de Pasto son atados con cadenas en sus muñecas para ser lanzados al río Guátara para que pagaran por su traición hacia la causa independentista, pero hubo una pareja que se salvó de dicha tragedia y, en este artículo, cuenta cómo fue la travesía narrada por los sobrevivientes.

Además, escribió la historia sobre “La Piedra de Bolívar y el Parque de Bomboná”; comenta cómo el terreno de una hectárea, que se pensó para la construcción del parque, fue ofrecido por Doña Enriqueta Córdoba viuda de Guerrero, pero dada la demora en los trámites fue donado por la heredera de las tierras Doña Mimi Guerrero de Díaz del Castillo; el terreno se usó para construir lo que hoy se conoce como el Parque de Bomboná, en el cual se encuentra la llamada Piedra de Bolívar, desde donde, según dicen algunos historiadores, él dirigió la batalla en 1822.

Y por último, se hace referencia al texto “La vida anecdótica de la Escuela Normal de Pasto (De la Historia inédita a la Normal)”, donde cuenta unas de las tantas anécdotas sobre su permanencia en la Escuela Normal de Varones, y que fueron experiencias que llegaron a marcar su vida.

En conjunto los artículos indican el interés y preocupación por la historia regional.

a. Obras

Uno de sus escritos es el libro *La Cruz del Mayo*, a la que refiere como la ciudad más antigua del Departamento de Nariño; en este libro relata los pormenores sobre la tierra que lo vio nacer, la fundación, su formación, con datos en los que narra detalladamente su geografía, economía y sociedad, así como otros aspectos de su pueblo.

Producto de su experiencia como estudiante, dedicó una obra a la Institución que se formó, con el ideal de ser maestro, que tituló *La Escuela Normal de Varones de Pasto, 1911-1932*. En el transcurso de la obra, nos remite a la filosofía, fundamentos pedagógicos, docentes, estructura administrativa de la institución de mayor prestigio en la formación de docentes para las instituciones de niños y jóvenes en el sur occidente colombiano en las primeras décadas del siglo XX.

En *La Instrucción Pública en Chile*, describe minuciosamente la instrucción pública chilena, la cual pudo observar cuidadosamente en su estancia en dicho país, y que poseía adelantos en cuanto a la educación con respecto a Colombia en aquel momento. Narra cómo es la implementación de la Escuela Activa con miras a plantearlo y usarlo en Colombia y más específicamente en el sur del país.

Escribió *Extensión cultural de la Escuela Normal de Instructores de Pasto, 1923-1929*, donde relata las excursiones anuales realizadas por los estudiantes de la Normal, que se mencionaron anteriormente.

Estos son algunos de sus aportes en el estudio de la historia y la educación, aunque escribió más de lo que está mencionado en estas líneas.

CONCLUSIONES

En el texto se esbozó la vida académica de este pedagogo, sus aportes a la educación nariñense, su interés por la Escuela Activa y sus estudios históricos.

Jorge Buendía Narváez gran pedagogo, aportó a la educación nariñense; es catalogado como uno de los más sobresalientes educadores de Nariño y reconocido como el maestro que impulsó la Escuela Activa en el Departamento de Nariño.

La vida de Jorge Buendía Narváez estuvo llena de experiencias, anécdotas³⁶ e historias. Don Jorge Buendía se dedicó a pensar la educación, tema del cual dejó plasmado su pensamiento, tanto sobre el papel como en la

36. Las nombradas anécdotas se encuentran consignadas en su gran mayoría en el libro *La Escuela Normal de Varones de Pasto, 1911 a 1932*, donde relata su estancia en la institución; además comenta anécdotas y situaciones de (sus) compañeros y profesores, a quienes recuerda con mucho cariño.

vida de los que lo rodearon, aportando de forma considerable a la región en este tema.

Fue una persona muy activa en su vida intelectual, y como dirigente, político y administrativo, también hizo importantes aportes a la región en el campo de las innovaciones pedagógicas.

Publicó sobre educación, historia, biología, política y economía; fue un personaje que se destacó en sus apreciaciones intelectuales como integrante de la Academia Nariñense de Historia.

Lo anteriormente señalado en el texto, fueron algunos de los aportes de este ilustre pedagogo nariñense. Jorge Buendía Narváz muere a los 96 años dejando su legado de maestro a las generaciones futuras. Debido a su influencia e importancia en el campo de la educación, la Secretaría de Educación Municipal de Pasto otorga un reconocimiento, que lleva su nombre, a las experiencias significativas en torno al mejoramiento de la calidad educativa, a los establecimientos de educación del sector oficial y privado por su destacado esfuerzo institucional en mejorar la calidad de los procesos pedagógicos; se valora, en todos los casos, el desarrollo de la experiencia que adelantan y los resultados obtenidos.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, María Teresa. Élités intelectuales en el sur de Colombia. Pasto, 1904-1930, una generación decisiva. Colección Tesis Doctorales RUDECOLOMBIA. Pasto, Colombia: Universidad de Nariño, 2007.

ARTHURO BRAVO, Jorge A. Hombres ilustres de Nariño II. San Juan de Pasto: Graficolor, 1995.

GUERRERO VINUEZA, Gerardo León. Pasto en la Guerra de Independencia, 1809-1824: historia crítica de Nariño, Vol. II. Bogotá: Tecnimpresores, 1994.

HERNÁNDEZ VEGA, Gabriela. Formación de maestros en el Departamento de Nariño. En: Revista de Historia Latinoamericana. No. 6. Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. RUDECOLOMBIA, 2004. pp. 127-146.

MUÑOZ CORDERO, Lydia Inés. Jorge Buendía: una vida y el horizonte educativo. En: ACADEMIA NARIÑENSE DE HISTORIA. Nariño. Valores humanos e identidad. Pasto: Graficolor, 2003.

PABÓN PATIÑO, Morelia. La escuela activa como antecedente de la educación ambiental. En: Revista Ciencias Humanas No. 27. Pereira: Universidad Pedagógica y Tecnológica. 2001. <http://www.utp.edu.co/~chumanas/> Fecha de consulta: 20 de octubre de 2009.

FUENTES PRIMARIAS

BUENDÍA, Jorge. La importancia de las escuelas normales. En: Dirección de Educación Pública en Nariño. Registro de Instrucción Pública. No. 10 y 11. Pasto: Imprenta del Departamento, 1916. pp. 172-178.

BUENDÍA, Jorge. La instrucción pública en Chile. Bogotá: Casa Editorial Minerva, 1924.

BUENDÍA, Jorge. Excursión a Tumaco, por la vía del ferrocarril de Nariño, efectuada por el personal de la Escuela Normal de Pasto. En: Ilustración Nariñense No. 29 agosto. 1928. pp. 24-30.

BUENDÍA, Jorge. Extensión cultural de la Escuela Normal de Institutores de Pasto, 1923-1929. Pasto: Ed. Díaz del Castillo, 1929.

BUENDÍA, Jorge. Nuestro Programa. En: Revista de Educación. No. 1, 2 y 3. Pasto: Imprenta del Departamento, 1931.

BUENDÍA, Jorge. Informe que el Director de Educación Pública de Nariño rinde al Sr. Gobernador del Departamento de Nariño en el año de 1932. Pasto: Imprenta del Departamento, 1932.

BUENDÍA, Jorge. Notas editoriales. En: Revista de Educación No. 6. Pasto: Imprenta del Departamento, 1933.

BUENDÍA, Jorge. Las primeras heroínas de Colombia. En: Revista Cultura Nariñense. Vol. 2. No. 12. Pasto: Imprenta Departamental, 1969.

BUENDÍA, Jorge. La vida anecdótica de la Escuela Normal de Pasto (de la historia inédita de la Normal). En: Revista Cultura Nariñense. Vol. 5. No. 43. Pasto: Imprenta Departamental, 1972.

BUENDÍA, Jorge. La Escuela Normal de Varones de Pasto 1911-1932. Pasto: Imprenta Departamental, 1974.

BUENDÍA NARVÁEZ, Jorge. Pasto quiere vincularse al mar. En: Anales de Ingeniería. Bogotá. Vol. 89, No. 806, 1980.

BUENDÍA, Jorge. La Cruz del Mayo: La ciudad más antigua de Nariño. Pasto: Tipografía Javier, 1981.

Dirección de Educación Pública en Nariño. Registro de Instrucción Pública. No. 10 y 11. Pasto: Imprenta del Departamento, 1916.

NIETO CABALLERO, Agustín. El problema de la educación de las nuevas generaciones desde el punto de vista internacional. En: Revista de Educación No. 8, 9 y 10. Pasto: Imprenta del Departamento, 1934.

OJEDA, Juan Clímaco, en: Tribuna Liberal No. 25. 6 de octubre de 1938, p. 1. c. 3.

(s.a.). Sección "Orientaciones Pedagógicas". En: El Derecho, agosto 21 del 1928. No. 8. Serie. I Año I, p. 2.

